



ISBN: 978-607-99647-5-7

ISBN de la colección: 978-607-99647-0-2

Sociedad Mexicana de Historia de la Educación

[www.somehide.org](http://www.somehide.org)

---

Guillermo Hernández Orozco (2022).

Prólogo.

En J. A. Trujillo Holguín, F. A. Pérez Piñón y S. Camacho Sandoval (coords.), *La educación socialista en México: revisiones desde los estados y regiones* (pp. 17-22) [colección Historia de la educación en México, vol. 2]. México: Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

## PRÓLOGO

La Sociedad Mexicana de Historia de la Educación emprendió una tarea titánica que nunca antes había realizado, al publicar siete libros que abarcan temas representativos del devenir histórico de nuestro país, los cuales forman parte de una colección editorial cuya convocatoria obtuvo gran respuesta del sector académico a nivel nacional e internacional. En el caso concreto del volumen 2, titulado *La educación socialista en México: revisiones desde los estados y regiones*, cuenta con 12 trabajos en los que participan 16 autores, quienes escribieron desde Zacatecas, Morelos, Nuevo León, Veracruz, Puebla, Estado de México, Chihuahua, Ciudad de México y Aguascalientes.

Este libro es un producto que se construye desde la diversidad, a partir de la pluralidad de planteamientos historiográficos; donde cada autor expresa la visión en su caminar, desde la complejidad de los múltiples hilos que entretejen el entramado de la historia. Cada escritor escoge el color de su hilo, grosor y tamaño; lo tiñe con su experiencia y formación, y lo plasma en su capítulo del libro, con una mirada desde el contexto de su estado. Así, la historiografía de la educación se muestra como una tarea de constante debate público, plural, de convergencias y divergencias, no exenta de contradicciones. Cada hecho puede ser analizado desde diferentes perspectivas, en un tema tan polémico y complejo como lo es el proyecto de la educación socialista de los años treinta del siglo pasado, en cuya aplicación hubo características distintas, personajes que figuraron como impulsores o detractores, y condicionantes derivadas del contexto regional donde buscaba implantarse.

Hacer historiografía es una tarea que nunca termina. Siempre hay alguien que está escribiendo sobre la temática de su interés y a lo largo del tiempo las generaciones se relevan y surgen nuevos planteamientos para interpretar la realidad educativa. Se da cabida a voces diversas para ir conformando las piezas que poco a poco van armando el rompecabezas de la historia de la educación. Así se plasma en este volumen. Así se construye la identidad local, regional y nacional, la cual no se adquiere ni transmite de manera mecánica. El escritor la va formando día a día, en el acto de reflexionar, investigar y participar con sus pares en actividades que enriquecen sus bases teóricas, fundamentos y visiones que acaban por plasmarse en un escrito.

La particularidad de este volumen es que fue elaborado durante la pandemia ocasionada por COVID-19, enfermedad que obligó a replantear la manera de trabajar desde la virtualidad, ausentes de los tradicionales encuentros cara a cara a los que nos habíamos acostumbrado y parecían inamovibles; pero de pronto, sin previo aviso, se tuvo que cambiar la manera de trabajar y –desde luego– de hacer historiografía. Estas circunstancias condicionan el desempeño del escritor, pero también explican su trabajo y muestran la complejidad de publicar en tiempos tan inciertos.

La identidad de este volumen pasa por la interacción de sus protagonistas, que incluye a autores, dictaminadores, editores, correctores y financiadores. El equipo de coordinadores, encabezado por Jesús Adolfo Trujillo Holguín y apoyado por Francisco Alberto Pérez Piñón y Salvador Camacho Sandoval, asumió su tarea y resolvió los problemas de la publicación de este libro. Sin duda, se trató de un esfuerzo que es digno de todos los elogios, por la gran cantidad de horas de trabajo que debieron invertir para que su aventura llegara a buen puerto.

La historiografía no es asunto de definiciones teóricas, sino de comportamientos manifestados en cada idea que se plasma a lo largo de los capítulos que integran el libro. La educación socialista fue un periodo que podemos ubicar formalmente en el sexenio

presidencial del General Lázaro Cárdenas del Río (1934 a 1940), pero sus antecedentes surgen mucho antes, como parte de los movimientos ideológicos que buscaban construir un proyecto social más justo, al término de la Revolución mexicana. Las consecuencias perduran hasta nuestros días en diferentes espacios e instituciones como las que se abordan en el libro: la Escuela Normal de Oaxtepec, Morelos; la escuela rural en la región de Nochistlán, Zacatecas; la Dirección Federal y la Supervisión de Educación de Zacatecas; los movimientos estudiantiles bajo influencia socialista en Chihuahua; los planteamientos de la escuela socialista manifestados en los libros de historia y lectura; el socialismo educativo en Nuevo León, Veracruz y Aguascalientes; el impacto ideológico en las escuelas particulares; los conflictos en la región del Valle de México, y—desde luego— la participación de los maestros para apuntalar el proyecto gestado durante el cardenismo.

Los y las autoras de este volumen son personas que en su mayoría concluyeron algún posgrado (doce doctorado, tres maestría) y solo una cuenta con licenciatura pero actualmente cursa un programa de maestría; en tanto que dos se encuentran estudiando un doctorado. Los números nos indican que los posgrados son el espacio donde más se produce, en este caso, historiografía de la educación. Al menos siete manifiestan pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (SNI-Conacyt), lo que nos ubica ante el escenario general de la investigación educativa, donde existe el imperativo de producir y publicar lo que trabajamos dentro de una línea de generación y aplicación del conocimiento, como parte de las presiones de los estímulos y programas de financiamiento.

Los y las protagonistas de este libro muestran con su trayectoria que son conocedores de la temática que se aborda, ya que no es el único capítulo o producto académico que han realizado sobre socialismo. Basta leer la síntesis curricular —que se encuentra en las páginas finales— para conocer y entender mejor desde dónde se escribe. Algunos realizaron su tesis de maestría o doctorado sobre

esta línea de investigación, otros son maestros de escuelas Normales, e incluso hay quienes se formaron y vivieron en regímenes socialistas, como es el caso de Izabela Tkocz, que nació y se formó en Polonia cuando era socialista, y Arianna Vega Hernández, quien es cubana de nacimiento y aún mantiene sus vínculos con la isla.

La importancia de este volumen radica en que se sube a la palestra de la discusión el tema de la educación socialista bajo una nueva mirada, construida a partir de la reinterpretación del fenómeno con una visión desde las regiones, pues en las últimas dos décadas ha sido una constante que se escriba cómo se vivió esta experiencia en diversas instituciones y/o entidades del país. El conjunto de los capítulos muestra que la temática fue un proyecto cuyas ideas fraguaron al sistema educativo actual, tuvieron a las y los maestros como operadores y reflejaron al quehacer docente como una actividad que rebasa las cuatro paredes del aula, pues su labor impacta en la transformación general de la sociedad. Los promotores del socialismo, principalmente maestros, participaron en la difusión de las ideas a través de las radiodifusoras, encuentros magisteriales, prensa, festivales y –sobre todo– en la formación de sus estudiantes. Las escuelas fueron centros de interpretación, análisis y difusión de la corriente socialista, así como de su ideario por construir una sociedad más justa, participativa y comprometida con el desarrollo de las clases marginadas.

Al contar con una interpretación del socialismo desde las regiones, de muchas maneras es hacer microhistoria. Desde que Luis González y González realizó este tipo de historiografía, con su célebre obra *Pueblo en vilo: microhistoria de San José de Gracia*, su enfoque fue tomando carta de ciudadanía y especificidad, diferente a la corriente que se cultivaba en Italia. En el transcurso del tiempo, la microhistoria “a la mexicana” ha evolucionado de tal manera que este volumen es muestra de ello, pues ya no hablamos de una sola metodología válida, como se asumía en la década de 1980. Hoy se plantean los métodos –y no “el método”– que se adecuan a la formación de cada escritor y su dominio de las teo-

rías que fundamentan la actividad historiográfica. Se entrecruzan metodologías con bases sociológicas, antropológicas, políticas, psicológicas, económicas, pedagógicas o filosóficas, por mencionar algunas áreas. Así, lo metodológico se nutre de manera desigual desde la pluralidad, complejidad, interdisciplinariedad e incluso transdisciplinariedad.

Historiografía de la educación, ¿para qué? Para entendernos a nosotros mismos en nuestro trabajo académico y en las diversas funciones que desempeña la educación. Así es para el caso de la corriente socialista, que trascendió más allá de los tiempos políticos marcados en un periodo de gobierno y en los postulados de las leyes y documentos curriculares que la explicaban. De esa manera, también se muestra la función de la educación en la construcción de la identidad social.

En lo que respecta a la confección de los trabajos, se advierte otra fortaleza de la obra en su conjunto, pues no solamente presentan miradas frescas sobre distintas artistas de la educación socialista, sino que representan una novedad para el área de historia e historiografía de la educación, al sustentarse primordialmente en fuentes primarias. Las interpretaciones se construyen desde los archivos históricos locales, entrevistas con protagonistas y —en parte— con vivencias personales. Se rescata lo que estaba olvidado o se creía perdido, pero enfocándolo en vetas útiles para el enriquecimiento del campo historiográfico. Se advierte que la historia de bronce ya ha sido superada, pero sigue siendo útil para reinterpretarla a la luz de nuevas visiones, como se manifiesta en cada capítulo. La historiografía no estandariza los acontecimientos, pues cada autor muestra sus intereses, angustias, utopías y horizontes acerca del socialismo en su región. De alguna manera se destruyen mitos que la historia de bronce fabricó por largo tiempo.

La Sociedad Mexicana de Historia de la Educación es un referente tan importante como los miembros asociados que la integran, y cada uno se hace visible a través de sus publicaciones. El actual Consejo Directivo fue fundamental para que la colección en su

conjunto llegara a buen término, y que a través de ella los y las autoras tuvieran la posibilidad de mostrar su manera particular de interpretar el papel de la educación socialista a lo largo de la historia de México. Así lo pudieron hacer Adriana Adán Guadarrama, Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos, Salvador Camacho Sandoval, Carlos Capistrán López, Aymara Flores Soriano, Ana María del Socorro García García, Marcelo Hernández Santos, Juana Idalia Garza Cavazos, Elías Lomelí Llamas, Verónica Méndez Andrade, Elvia Montes de Oca Navas, Giovanni de Jesús Orea y Quintero, Francisco Alberto Pérez Piñón, Izabela Tkocz, Jesús Adolfo Trujillo Holguín y Arianna Vega Hernández.

En síntesis, ante la problemática histórica de la construcción del socialismo en México, tenemos que su proyecto político y educativo no se realizó de la misma manera ni tampoco con el mismo compromiso en todas las regiones del país. La percepción y análisis de cada capítulo muestra el mosaico plural desde el cual se construye la historiografía de la educación en México. Este volumen no muestra verdades acabadas, sino visiones con diversidad de temáticas e intereses. Nos muestra que hacer historiografía es una tarea inacabada y viva.

GUILLERMO HERNÁNDEZ OROZCO